

PRÓLOGO

Prologue

Estimado lector:

El patrimonio cultural, es un desafío, que Aysenología intenta abordar desde la publicación de trabajos de investigación que van descubriendo realidades desconocidas dentro de la región de Aysén. Por lo mismo, en la consecución de este amplio objetivo se da una tregua entre quienes crean conocimiento y quienes lo difunden.

Pero el ciclo no cierra. Continúa hacia la necesidad de que exista un lector, de que surjan críticas, preguntas y en el mejor de los casos, nuevas investigaciones que intenten mostrar algo distinto.

Aysenología es la construcción de un proceso que reúne el esfuerzo de distintos investigadores que abordan temáticas para el conocimiento de un amplio territorio. En este sentido, existe un claro convencimiento de que este proceso se alza por sí mismo a las necesidades atinentes a la población de Aysén respecto del conocimiento como una potente herramienta de desarrollo. Pronto, Aysén se beneficiará con la puesta en marcha del primer museo de carácter regional y la primera universidad concebida como proyecto de Estado. Ambos sucesos no sólo marcan un hito en la historia reciente, sino que constituyen un paso fundamental para el enriquecimiento intelectual del territorio.

Sin embargo, la dirección de este primer paso depende de las personas y del por qué, para qué y hacia quiénes se dirige esta investigación científica. La noción de una producción de conocimiento neutro, asocial y desligado de la comunidad que lo produce no puede prevalecer en el contexto de una región con claras necesidades en materia energética, de conectividad, con núcleos urbanos sumamente contaminados y con carencias históricas de educación científica y patrimonial. Así, la puesta en valor del conocimiento de lo propio, beneficiará en principio a las nuevas generaciones y a todo aquel dispuesto a crecer con él por un mejor futuro.

En este segundo volumen de Aysenología, damos otro pequeño paso para la continuidad de un proceso creciente, donde la publicación nace de un trabajo colaborativo de investigadores regionales comprometidos con el patrimonio natural y cultural de Aysén.

Francisco Mena, investigador de larga trayectoria en Arqueología en Aysén, presenta nuevos hallazgos en la zona del río Ibáñez, contrastando distintas líneas de evidencia con el fin de obtener un panorama más completo de la realidad del pasado, en un sector que destaca en cuanto a su riqueza arqueológica.

Kémel Sade, Soledad Vargas y Catalina Careaga, presentan una investigación de carácter antropológico, aplicada en la comunidad rural de Fachinal, donde el rescate ante una inminente pérdida o transformación cultural guía la investigación.

Danka Ivanoff vuelve a sorprender con un aporte histórico digno de destacar en una época en que el rol de la mujer pionera de Aysén es una tarea aún pendiente por parte de quienes han asumido la responsabilidad de escribir nuestra historia.

Desde un enfoque socioecológico para el estudio de cetáceos, Jacqueline Boldt contribuye con la puesta en valor del borde costero de Raúl Marín Balmaceda y su área marina protegida (ACMAPU PitiPalena-Añihué), mostrando el potencial de este lugar para la realización de muestreos no invasivos de pequeños cetáceos y el desarrollo turístico acorde a los objetivos de conservación establecidos en la zona.

Por último Pedro Quezada y Kémel Sade describen el proceso por el cual se estableció el diagnóstico comunal para la puesta en marcha del Centro Cultural de Coyhaique, basado en la opinión de los mismos artistas y gestores culturales que darían vida a esta otra nueva institucionalidad.

Nos alegramos de poner a disposición del lector este nuevo conocimiento y esperamos que sea de su completo agrado y utilidad.

Atentamente.

Comité editorial Revista Aysenología.



www.aysenologia.cl